

# LEYENDO HISTORIA DE LA FILOSOFÍA en bachillerato<sup>1</sup> (15: Filosofía analítica y Existencialismo).

**Por “existencialismo”** se entiende una amplia corriente filosófica que surgió y se desarrolló de modo especial en Europa entre las dos guerras mundiales, **producto de la profunda crisis social y de valores** que siguió a la terrible ola de violencia y destrucción que desencadenaron las dos guerras. En cierto sentido, pues, es **expresión de la desorientación y el desarraigo** producidos por los cambios profundos en la cultura, los valores y los principios que habían configurado y mantenido esa sociedad durante una época histórica determinada.

A grandes rasgos, el existencialismo es una filosofía que afirma la **originariedad<sup>2</sup> de la existencia individual**: contrariamente a la filosofía idealista que había predominado hasta entonces, el existencialismo considera que lo verdadero y primario no es el todo, en el que la multiplicidad de las realidades singulares quedaría disuelta, sino “el singular”, especialmente el singular que es la “realidad personal”, la **existencia humana**. La realidad individual única, mi yo, no puede ser reducido a pensamiento o razón, sino que mi yo es primariamente **libertad**, una libertad que consiste en la capacidad de decidirme y elegirme a mí mismo.

Así, cuando **Sartre (1905-1980)** afirma que, en el hombre, “la existencia precede a la esencia”, lo que principalmente quiere decir es que el ser humano no tienen una naturaleza o esencia que lo fije de alguna manera y que oriente su libertad, sino que el hombre es, en verdad, lo que llega a ser,



Jean-Paul Sartre sujetando un megáfono en una manifestación contra el racismo, el 13 de mayo de 1971.  
**MICHEL GINFRAY (EL PAÍS)**

<sup>1</sup> **Textos de referencia:** Juan Manuel Navarro Cordón y Tomás Calvo Martínez, *Historia de la filosofía*, Anaya, Madrid, 2003; Adela Sarrión Mora, *Textos de filosofía para la prueba de Evaluación para el Acceso a la Universidad. Castilla-La Mancha*, Anaya, Madrid, 2017.

<sup>2</sup> originario, ria: que da origen a alguien o algo (Diccionario de la RAE).

---

“hechura<sup>3</sup>” e “invención” de su absoluta libertad.

Asimismo, según Sartre, **el ser humano está condenado a ser libre**: la libertad no es el arbitrio o el capricho momentáneo del individuo, sino que tiene su raíz en la estructura misma de la existencia. La libertad es la condición de la existencia. Esto significa que **el ser humano primero está en el mundo y después se define por las elecciones que toma y los actos que realiza**. El hombre, haciéndose creer que no es tan libre como parece, se autoexculpa de las consecuencias de su comportamiento. La libertad le deja al descubierto y sin refugio al quedar desprovisto de códigos morales impuestos desde fuera. La libertad genera, pues, **angustia** en el hombre y le compromete consigo mismo y con los demás. De aquí arranca la vertiente práctica de la filosofía de Sartre, comprometida, a partir de un cierto momento, con el marxismo político.



La pareja sentimental de Jean Paul Sartre fue **Simone de Beauvoir (1908-1986)**, con quien mantuvo una “relación abierta”: no se casaron ni vivieron nunca juntos y ambos tuvieron otros amantes, pero mantuvieron una profunda y duradera relación. Al igual que Sartre, Beauvoir también era filósofa y novelista, y escribió un libro fundamental para el feminismo titulado *El segundo sexo* (1949). En el libro dio a su existencialismo un enfoque distinto al asegurar que **la mujer no nace, se hace**. Lo que quiere decir es que las mujeres tienden a aceptar la visión que los hombres tienen de ellas. Ser aquello que los hombres esperan que seas es una elección. Pero como seres libres que son, las mujeres pueden decidir por sí mismas lo que quieren

ser. No tienen esencia, la naturaleza no ha determinado cómo deben ser.

Es preciso advertir, en fin, que la **filosofía existencialista, integrada por numerosos filósofos (Heidegger, Sartre, Jaspers, Merleau-Ponty, etc.), se presenta en diferentes y no siempre conciliables variantes**.

---

<sup>3</sup> hechura: acción y efecto de hacer; forma exterior o figura que se da a algo (Diccionario de la RAE).

---

**La filosofía analítica** constituye un amplio movimiento filosófico, que se extiende durante gran parte del siglo XX. Su máximo inspirador fue Ludwig Wittgenstein (1889-1951).

El pensamiento analítico se desarrolló a través de tres corrientes, en gran medida, sucesivas: el atomismo lógico, el neopositivismo lógico y la filosofía analítica (también llamada “filosofía del lenguaje ordinario”). En líneas generales, las tres corrientes comparten los siguientes rasgos:

- Una actitud claramente empirista, que se remonta a Hume;
- Una atención especial al estudio del lenguaje, aun cuando la concepción de éste no es la misma en las tres corrientes citadas;
- La convicción, en fin, de que el análisis del lenguaje constituye el método y la tarea propios de la filosofía, aunque el análisis no se practica del mismo modo por todos ellos.

→ **El atomismo lógico<sup>4</sup> es la primera etapa de la filosofía analítica.** En ella destacaron los filósofos Bertrand Russell y Ludwig Wittgenstein. Estos autores, entre otros, pretendieron describir los requisitos formales que debería cumplir **un lenguaje lógicamente perfecto**. Para lograrlo, se debía partir del presupuesto según el cual el mundo y el lenguaje tienen una misma forma lógica, una misma estructura. El lenguaje perfecto se comporta, así, como un **espejo del mundo** que refleja su verdadera naturaleza. La conclusión es que la realidad sólo se puede comprender a través del lenguaje adecuado.

→ **El neopositivismo es la doctrina filosófica del Círculo de Viena**, un grupo de investigación cuyo miembro más destacado fue Rudolf Carnap. En líneas generales **su actitud filosófica es muy próxima a la de Hume, por su empirismo radical y por su rechazo a la metafísica**, entendida como un sistema de conocimientos más allá de la experiencia sensible. El neopositivismo tenía el objetivo de emplear el análisis filosófico del lenguaje como medio para **distinguir el conocimiento verdaderamente científico del que no lo es**. Esta corriente filosófica adoptó, como hemos señalado, una **posición claramente antimetafísica** al añadir al programa de la filosofía analítica su teoría verificacionista del significado, según la cual sólo poseen significado los enunciados para los que es posible establecer un procedimiento de

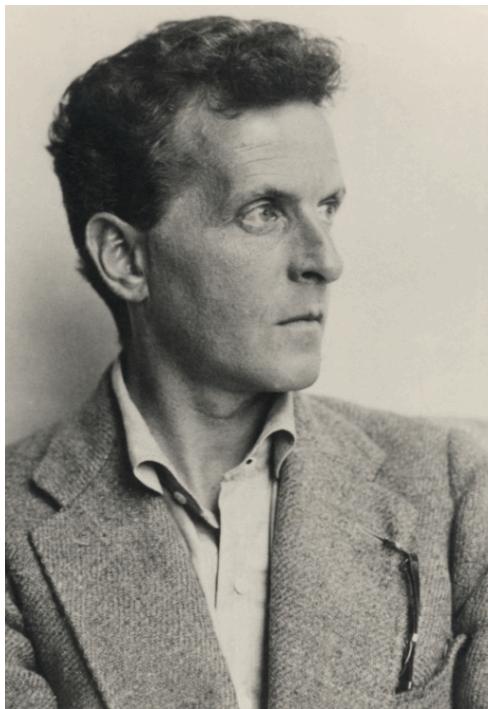
---

<sup>4</sup> <<La razón de que denomine a mi doctrina **atomismo lógico** es que los átomos a los cuales trato de llegar, como último residuo en el análisis, son átomos lógicos, no átomos físicos>>. Vid. Bertrand Russell, *La filosofía del atomismo lógico* (1918), en *Lógica y conocimiento*, versión española de Javier Muguerza, Taurus, Madrid, 1966, p. 252.

verificación a través de la experiencia. La consecuencia inmediata es que la mayoría de los enunciados metafísicos no solo son falsos o erróneos, sino que carecerían de significado.

→ **La filosofía del lenguaje ordinario es la última etapa de esta corriente**, que corresponde a la postura que toma Wittgenstein en sus últimas obras. Wittgenstein, en esta etapa, abandona el análisis lógico para centrarse en los **usos cotidianos del lenguaje ordinario**. El “primer Wittgenstein” y los neopositivistas destacaron, por encima de cualquier otra, la función descriptiva del lenguaje. Pero posteriormente,

Wittgenstein pensará que **el rasgo fundamental del lenguaje es que puede ser utilizado para múltiples usos**. Podemos comunicarnos a través del lenguaje en diferentes contextos y con propósitos muy distintos, en lo que Wittgenstein denomina **“juegos del lenguaje”**. Hay innumerables juegos del lenguaje -no sólo describir-: ordenar, relatar, adivinar, hacer chistes, suplicar, maldecir, rezar... Estos juegos se combinan y entremezclan unos con otros, aparecen nuevos y desaparecen otros ya inutilizados.



Fotografía de Ludwig Wittgenstein tomada en 1930 por Moritz Nähr.

En esta etapa, **Wittgenstein interpreta los problemas filosóficos como la consecuencia del mal entendimiento de ciertos usos lingüísticos**, bien por confundir un juego lingüístico

con otro (por ejemplo, creer que el lenguaje religioso es del mismo tipo que el lenguaje de la ciencia, o bien, que las afirmaciones de la moral -“La conducta X es inmoral”- son del mismo tipo que las descripciones de objetos físicos -“El líquido X es incoloro”, etc.-), bien por considerar algún juego lingüístico particular como el único legítimo existente (como le había ocurrido al propio Wittgenstein en su primera etapa, al considerar sólo el uso descriptivo del lenguaje).

La tarea de la filosofía consiste en resolver, o mejor, **disolver los problemas filosóficos mediante esta comprensión de los usos lingüísticos**.